

Aspectos Introdutorios de Personalidad y Grafología.

**Yemma Castelli Flores.
Psicóloga Clínica-Psicometrista.**

La grafología es una técnica proyectiva, dado que un sujeto en forma involuntaria e inconsciente muestra aspectos de su personalidad. Según L. K Frank, la grafología se encuentra entre las técnicas proyectivas “refractarias”, definida como ...”técnicas que permiten descubrir los entresijos de la personalidad a través de su peculiar manera de comunicarse con el entorno”. En: Manuel J. Moreno. (2007), pág. 341.

La escritura corresponde al desarrollo neuropsicológico y filogenético de las funciones del neocórtex, una vez adquirida como habilidad, se torna individual en cada sujeto. Los rasgos y características de la escritura dependerán de varios factores:

- 1.- Del origen idiosincrático,
- 2.- De sus cualidades cognitivas,
- 3.- Rasgos de personalidad,
- 4.- Motivaciones fundamentales,
- 5.- Patrones de conducta habitual,
- 6.- Determinantes neuropsiológicos.

Además se relaciona directamente con el lenguaje hablado y el lenguaje no verbal, por otro lado, la particular combinación de variables que se configuran en una constelación manuscrita, genera imágenes (Gestalt), y patrones grafomónicos específicos y difíciles de imitar. Sin embargo, existen elementos comunes en toda escritura, tales como: los patrones de movimientos, patrón formal, patrón espacial. Las investigaciones científicas realizadas en este tema, refieren que es el cerebro el que escribe y no la mano o el brazo. Por ello, a los niños se les enseña a determinada edad de su desarrollo evolutivo, cuando se supone que ya ha adquirido la madurez neuronal, el desarrollo psicomotriz, la adquisición de la motricidad fina, para la escritura.

Mauricio Xandró, (2004), págs. 22-23, enumera los factores que influyen en la escritura personal:

- Interferencias cerebrales o motrices,
- Modificaciones por deficiencias viscerales,
- Mentales,
- Nerviosas,
- Traumáticas locales en hombro, brazo, codo, muñeca, manos o dedos.
- Deformaciones visuales por anormalidades en la vista.
- Problemas nerviosos centrales o periféricos.
- Problemas medulares.
- Características del útil empleado.
- Particularidades del papel en el que se escribe.
- Posturas del escribiente y el papel.
- Temperatura extrema, interna o externa, del escribiente.
- Ruidos o silencio acerca del escritor.
- Influencias del modelo caligráfico.
- Mimetismo del escritor al copiar gestos de otros.
- Herencia de rasgos de nuestros antepasados.
- Influencias finales de nuestra personalidad: gusto, energía, timidez, etc.

Desde otro punto de vista, en el tema de la escritura existen tres corrientes diferenciadas entre sí:

1.- *Mímica*, Michón, y los primeros grafólogos, se basaron en la mímica, ellos refieren que el hombre al gesticular le da fuerza y emoción a lo que dice, sumando a los gestos en sus expresiones, sin embargo, en la escritura expresión y gestos son un todo.

La ley elemental de la escuela francesa clásica y primer movimiento grafológico es la MÍMICA. Los seguidores de esta corriente refieren que cada grupo de gestos estudiados va reflejando la personalidad o parte de ella en un sujeto, el grafólogo para llegar a describir la personalidad tiene que hacer una labor entre arte y matemáticas para dilucidar contradicciones, para llegar a la interpretación aislada de esos gestos. Los representantes de esta escuela francesa son Crepieux-Jamin y Pellat. (Mauricio Xandró (1991), págs. 40-44).

2.- *La simbólica*, los movimientos simbólicos se incorporan desde las doctrinas de Max Pulver. Este autor refiere que el hombre, y cada uno de nosotros, se mueve entre símbolos ancestrales. Esta corriente refiere que en los lenguajes occidentales se escribe comenzando arriba y a la izquierda, avanzando hacia la derecha, esto simboliza que el lado izquierdo es el pasado, todo aquello que ya ocurrió, que el centro o zona media es el presente, lo que está sucediendo, y el lado derecho es el porvenir, lo que va a ocurrir, la parte superior simboliza lo ideal, lo espiritual. Según estas corrientes simbólicas existen cinco movimientos que son de alta importancia, es decir, las letras están configuradas con base en tres zonas delimitadas: zona media, zona inferior y zona superior, empero, Mauricio Xandró anexa a estas zonas simbólicas dos zonas más; la zona izquierda y la zona derecha. Este mismo autor, refiere que cada zona simboliza aspectos de nuestro psiquismo y de la personalidad. Sin embargo, la corriente simbólica abarca otros aspectos de la personalidad como la intimidad y contacto, de YO a TÚ.

“Los símbolos en los trabajos de Max Pulver llegan todos a los campos gráficos. El papel simboliza el tiempo que disponemos. El texto de la carta el YO manifestado, la firma y rúbrica el YO autoobservado o admitido por el sujeto. Campos que llevan a conclusiones certeras e importantes relativas al comportamiento humano.” (Mauricio Xandró (1991), págs. 44-50)

3.- *La emocional*, nace en Alemania con el grafólogo vienés Rafael Schermann, siendo uno de los primeros en exponer las ideas y en realizar trabajos desde lo subconsciente, sin embargo, las escuelas grafológicas alemanas rechazan los estudios de Schermann, pero éste transmitió sus principios a un número reducido de simpatizantes. Siendo Curt A. Honroth que toma los trabajos de Schermann y se dedica a estudiar este nuevo campo, logrando éxito junto a sus colaboradores Ramón Rivera y el profesor Zarza.

“... la Grafología emocional penetra en el subconsciente de un sujeto, y se apoya este sistema en las modificaciones que se operan en el grafismo o en determinadas palabras, por deformaciones debidas a las emociones.” (Mauricio Xandró (1991), págs. 51-52).

Mauricio Xandró, propone que para intentar conocer al hombre, y descubrir su perfil, es decir, su personalidad, se realiza siguiendo el sistema de las reforzantes.

Este sistema de las reforzantes considera características básicas del hombre tales como:

1. Los siete tipos astrales, ANTIGUA TIPOLOGÍA MORFOLÓGICO ASTRAL, esta tipología divide el género humano en: Joviales, Marciales, Solares, Lunares, Mercurienses, Venusinos, Saturninos. Estos tipos astrales, da origen a los estudios de Louis Corman, quien incluye uno más, Tipo Tierra. Cada uno de estos tipos se combinan. No existiendo Tipos puros.

2. Las que se fundan en la seudofisiología humoral, basándose en los cuatro temperamentos: El Sanguíneo, El Bilioso, El Nervioso, El Flemático. Cada uno de estos temperamentos tienen sus combinaciones de tipos humanos.

3. La división Tripartita, que se basa en los criterios constitucionalistas, siendo Kretschmer, el que

divide en tres tipos: el Pícnico, el Asténico, y el Atlético, teniendo cada uno su propia morfología.

4. Las Formas de vida, quien realiza una división del hombre según sus intereses y motivaciones profundas es Eduardo Spranger, quien propone la siguiente división: El Teórico, El Estético, El político, El Social, El Económico, El Religioso. Cada FORMA

5. tiene su propia descripción, mostrando su orientación de vida.

6. René Le Senne, convalida el sistema llamado HEYMANS-LE SENNE, este sistema divide al género humano en 8 tipos, pero en primera instancia los divide en: E. (Emotivo), nE, (No Emotivo), A. (Activo), nA. (No Activo), P. (Primario), S. (Secundario). Con estos seis elementos se realizan 8 combinaciones. Le Senne, parte de una base ya vista en otras escuelas, los componentes que combina son: La Emotividad, La Actividad y La Resonancia. (Mauricio Xandró (1991), págs. 373-412).

Según Augusto Vels, la grafología proporciona una imagen fiel de un sujeto, y la ventaja es que la realiza él mismo.

Susana Tesouro refiere que ...”Michón fue el iniciador, Crépieux Jamín el ordenador, Klages el introductor de significaciones psicológicas y Max Pulver el que logró ensamblar las teorías de los tres precedentes y estableció las leyes de interpretación”. (Susana Tesouro (2002) pág. 9).

Solange Pellat y el doctor Ludwig Klages son los primeros que determinan que el propio acto de escribir está polarizado o en medio del movimiento consciente formativo y el inconsciente deformador.

Precisamente cuando el consciente es fuerte, la escritura se produce artificiosa, el sujeto está sobre sí y su escritura se mecaniza, se vuelve monótona.

El doctor Pellat, es quien determina que los primeros renglones y movimientos del acto de escribir son más conscientes que los finales y precisamente es en los últimos renglones donde más contenidos involuntarios e inconscientes se encuentran y suelen denunciar a los autores de anónimos o falsificaciones. Pero no ha existido hasta el momento, una ley escrita que regule estos impulsos. La profesora María Elina Echevarría, la primera grafóloga argentina que comentó este tema y que da importancia a los primeros impulsos de las letras, palabras, líneas, página, en contraste con los mismos gestos finales.

Esta nueva ley comienza a aplicarse y se contrasta con el Rorschach lo que está resultando muy eficaz para detectar problemas del subconsciente frente a los demás y logra explicarnos muchos aspectos personales.

Emile de Vars, expone que la Grafología avanza en paralelo a la Psicología, puesto que el grafólogo necesariamente debe buscar el equilibrio entre los conceptos analíticos y sintéticos de la personalidad. El exponente de esta integración es Manuel J. Moreno Ferrero, quién muestra un sistema integrado, en donde las ciencias humanas y las escuelas se complementan entre sí.

Luego el profesor Augusto Vels, obtuvo un reconocimiento internacional debido a la adecuada conjugación de los puntos incontestables de las principales escuelas europeas en su creación del grafoanálisis, donde coexisten las aportaciones francesas con las tipologías de M. Periot, Heymans-Le Senne, con las suizas de C. Jung.

Las dos ramas más importantes de la Grafología analítica son:

GRAFONOMÍA: Ciencia que estudia únicamente la forma de los rasgos de cada letra por separado o del conjunto. No cabe el error, son reglas fijas las que encasillan todos los movimientos gráficos. Las letras son grandes o pequeñas, altas o bajas, etc.

GRAFOTECNIA: Interpretación adecuada de los rasgos que ofrece la grafonomía. Lo más delicado de este estudio es la determinación de la superioridad-inferioridad y la subordinación de la parte o señal aislada, compensada, o corroborada por el todo o conjunto. La denominación de Grafonomía y Grafotecnia se debe al doctor Pellat, de París.

Desde la Psicología, la grafología psicológica se refiere a las relaciones y correlaciones (sincronizaciones gestuales y simbólicas) que se observan entre determinadas configuraciones grafonómicas o pautas de comportamientos caligráficos, y la personalidad del escribiente.

A través de la escritura de un individuo puede verse por anticipado las aptitudes, además facilita datos valiosos tales como: grado de asimilación, facultades intelectuales y volitivas –voluntad-. Asimismo un análisis grafológico llega a descubrir la totalidad de la persona humana, como: temperamento constitucional, sexo, edad, inteligencia y moral, lo que revela con mayor exactitud y fidelidad es el modo de ser, el carácter, lo que el individuo ha llegado a conseguir gracias a su esfuerzo y tesón; también las variaciones anímicas y la sensibilidad aparecen claramente en la escritura, así como la enfermedad y sentimientos de inferioridad, algunas dolencias se reflejan en la escritura de forma característica.

Por otro lado se deben evitar errores, puesto que no diagnostica “enfermedad”, solo la propensión o el signo precoz, en algunas dolencias somáticas, pero no la enfermedad en sí. Por ello, es un valioso dato sobre todo en las empresas dada la alta tasa de licencias médicas que implican un costo adicional tanto para el empresariado como para el trabajador.

En relación a la EDAD: La aproximación de edad de cinco a diez años no puede considerarse error, ya que juegan tres factores importantes en el acto de escribir, siendo tres condiciones son variables:

- La vitalidad física y firmeza del “yo”. Equivalente a la edad cronológica representada.
- La edad mental o intelectual.
- La edad gráfica o aprendizaje escritural.

Respecto al SEXO: Puede verse el sexo manifestado, pero no así el sexo real. Obedece a que muchas personas tienen detalles -identificación psicológica objetal- del sexo opuesto y se reflejan en la escritura, pudiendo conducir a error. De todas formas, un grafólogo competente puede determinar nueve de cada diez casos sin equivocarse. (Mauricio Xandro, 1991, págs. 479-480).

Como en todo proceso, en que el conocimiento de sí mismo y del mundo siempre está en relación con los otros, en que la experiencia ordenadora del mundo va acompañada del aumento del aprendizaje intersubjetivo –imitación, modelado, etc- y de un aumento de la capacidad para la autoindividuación, de la misma forma, el proceso del aprendizaje escritural y el reconocimiento de las letras depende del procesamiento neocortical, y que a medida que el YO se fortalece, aumentan las posibilidades de autoindividuarse, del mismo modo se va adquiriendo mayor independencia. Igualmente en el desarrollo, se va diferenciando la propia forma de escribir, de patentar un estilo, tanto que otros pueden decir; “este escrito”, lo realizó “tal sujeto”. Las personas a través de la escritura y firma, concentra su identidad, su ser, su sí mismo, patenta su propio estilo, de cómo se relaciona con otros, y consigo mismo.

La conducta caligráfica que se muestra al escribir, forma parte del repertorio de conductas que expresan y exteriorizan el modo particular de ser, las respuestas habituales, las motivaciones fundamentales, ello se traduce en un lenguaje gestual y analógico de los perfiles del propio desarrollo psicológico.

Las conductas gráficas o caligráficas posibles, y entre ellas las más habituales, constituyen el conjunto de especies o variables grafológicas que abarcan la tipología grafonómica, la cual resulta, de la grafología, enormemente expresiva y susceptible de interpretación psicológica. En: (Manuel J. Moreno (2007)

Lo que sella un escrito es la firma, ésta es creativa e idiosincrásica, proviene de la habilidad grafomotora o grafomotriz, hay ausencia de un patrón normativo, el diseño y rasgos que realiza un escribiente en la firma manifiesta su identidad gráfica de un sujeto. La firma es un acto de afirmación del sí mismo, del sentimiento de la propia identidad, se relaciona a la propia imagen, es la representación simbólica del sentimiento autostimulativo. En: (Manuel J. Moreno (2007)

Un análisis grafológico completo, supone el estudio de las variables analíticas y holísticas tanto de la firma como del texto escritural. A veces esto no resulta posible, pero siempre que la elección dependa de la voluntad del analista, ambos tipos de grafismo deben ser complementados. Se debe aclarar que texto escritural y firma son dos realidades psicológicas.

Los dos tipos de grafismos, el que corresponde al texto escritural y la firma, suelen presentar variables diferentes. Por ello, desde lo grafopsicológico; texto y firma aluden a realidades psicológicas y emocionales diferenciadas.

En primer lugar, se debe poner atención en el hecho de que el texto caligráfico tiene una función comunicativa, bidireccional -requiere que yo escriba y tú leas- y que las relaciones ortográficas y sintácticas están reguladas según leyes bien definidas en las que el sujeto deberá necesariamente basarse y a las que deberá atenerse en su acción creativa con fines de comunicación. En: (Manuel J. Moreno (2007)

Esta comunicación escrita, en los principales sistemas occidentales de escritura, consiste en la evolución y desarrollo dinámico de signos -las letras del alfabeto-, debidamente combinados, en un movimiento de progresión dextrógira, de izquierda a derecha y de arriba abajo. Toda esta combinación de signos acorde a la normativa ortográfica y sintáctica supone una manifestación conductual que es depositaria de rasgos y características disposicionales relativamente estables de la personalidad y la circunstancia anímica del sujeto actuante del sujeto escribiente.

La firma representa un diseño libre de toda regla, es absolutamente personal y ajena a cualquier modelo colectivo. Por ello, representa la identidad que representa al escribiente, teniendo un valor jurídico y social. En la firma se proyecta ¿quiénes somos?. Los elementos de su diseño, las variables grafonómicas que la semejan o diferencian del texto, la ubicación espacial respecto del texto, etcétera, es otra realidad psicológica. En: (Manuel J. Moreno (2007)

Al referirse a la firma, se habla del complejo gráfico firma/rúbrica. La rúbrica es un elemento gráfico que forma parte del bagaje colectivo de signos que en otro tiempo tuvieron una función y un significado conocido. Concretamente se refiere a la estampación bajo la firma de las palabras scripsit, firmavit, recognovit, o de alguna de ellas, en tinta roja, a modo de sello (de ahí la palabra rúbrica de rubrum “rojo”). Esta costumbre de origen latino (la incidencia de la rúbrica en países no latinos es mucho menor), cuando declinó, dejó su estela en el inconsciente colectivo que se manifiesta a través de la costumbre general de consignar el trazado de un movimiento gráfico ilegible debajo o en torno a la firma sin que, en general, el firmante sea consciente de su sentido. En: (Manuel J. Moreno (2007)

Esta inconsciencia funcional de la rúbrica permite a su diseño, más libre aun si cabe que la propia firma, recibir y canalizar rasgos y símbolos acordes con las características de la propia interioridad. Especialmente la combinación firma/rúbrica es muy expresiva de las relaciones de la persona consigo misma, es decir, de la virtual alineación o conflicto entre las actitudes conscientes o autoconscientes y los rasgos y actitudes inconscientes de la personalidad. En: (Manuel J. Moreno (2007)

La firma representa la imagen más consciente del yo, mientras que la rúbrica vendría a representar la dinámica inconsciente en relación a este YO, que la firma manifiesta. En: (Manuel J. Moreno (2007)

En su obra Principios grafoescriturales fundamentales Jaime Tutusaus explica:

“La rúbrica es el dibujo inconsciente de mecanismos de defensa del yo íntimo respecto de los demás. Representa el grado de autoprotección, la sencillez de intenciones, el grado de independencia y de seguridad, el grado de adecuación y adaptación, la madurez alcanzada vs. La intriga, la desconfianza, las fijaciones edípicas o complejos, el grado de posesividad o egoísmo, la suspicacia, el rechazo de la vida social, la angustia, la intrapunición, la preocupación, el sentimiento de culpa o fracaso, la búsqueda de seguridad, las actitudes obsesivas y la búsqueda de protección. –Grado de fantasía para evadirse de la realidad”. En: Manuel J. Moreno (2007), pág. 162.

La realidad psicológica a la que alude la firma está referida al YO íntimo, más exactamente al sentimiento e imagen más saliente de él. El texto, sin embargo, es expresión grafológica de la conducta del YO, de un YO contingente a la realidad y vicisitudes cotidianas.

La legibilidad e ilegibilidad de la firma es uno de los aspectos que el grafólogo o grafoanalista tiene que lidiar. En principio, la legibilidad es atribuible a la sencillez, la extraversion y la integración social plena frente a la ilegibilidad, más representativa del sujeto introvertido, reservado y más independiente de la realidad social en la que se halla inmerso. En: (Manuel J. Moreno (2007), págs. 160-163).

Firma y rúbrica, Mauricio Xandró, refiere que:

Hay tres elementos importantes a considerar en el estudio de la firma y la rúbrica y son:

- a) Colocación de la firma en la carta.
- b) Comparaciones de firma y texto.
- c) Estudio de la rúbrica. (Mauricio Xandró (1991), págs. 218-219).

Según Tesouro, la firma es el sello personal que nos permite conocer los rasgos más profundos del escribiente. “ES LA SINTESIS DE LA PERSONALIDAD” y se la puede definir como “UNA BIOGRAFIA ABREVIADA”.

A la firma y a la rúbrica deben aplicarse todas las “LEYES DE INTERPRETACION”, incluyendo el simbolismo de las zonas y la significación de las mayúsculas.

Generalmente, el texto expresa simbólicamente la forma en que el escribiente se presenta en sociedad e incluso en su vida profesional como “desempeña su papel” que, en ocasiones, es distinto al modo en que en realidad es mientras que la “FIRMA” muestra al escribiente tal como es o tal como quiere aparentar. Por ello, es muy importante la “COMPARACION TEXTO-FIRMA”.

La FIRMA sintetiza la personalidad profunda del escribiente con sus rasgos de carácter más significativos: sus complejos, defectos y virtudes con su sello de vanidad y orgullo, sus ambiciones, sus sentimientos de inferioridad o de superioridad, sus aptitudes de adaptación y de integración o su tendencia al aislamiento social.

El NOMBRE es más importante que el APELLIDO porque individualiza al YO, mientras el apellido pertenece a la familia y representa el rol social. (Susana Tesouro De Grosso (2002) pág. 70).

Según Tesouro la Rúbrica: “es el marco en el que colocamos nuestro YO íntimo y que nos sirve de presentación personal (vanidad, jactancia o fantasía)”. Según Pulver, puede reflejar la expresión de la habilidad, astucia subyacente o la expresión de una búsqueda de seguridad. (Susana Tesouro De Grosso (2002) pág. 81).

BIBLIOGRAFÍA

- Manuel J. Moreno (2007). Grafología Psicológica. La exploración del alma a través de la escritura. Ediciones Obelisco. 1ª Edición. Junio 2007. Barcelona.
- Mauricio Xandró (1991). Grafología superior. 4ª Edición (1991), 2ª Reimpresión (2004). Herder. Barcelona.
- Augusto Vels (1983). Diccionario de Grafología y Términos Psicológicos Afines. 2ª Edición 2004. Editorial Herder, Barcelona.
- Susana Tesouro De Grosso (2002). Grafología Científica. Interpretación del Alfabeto y la Escritura. Editorial Kier S.A., (2002), Buenos Aires. Argentina.

Volver a artículos

Volver a Inicio